

**Outsiders políticos a nivel subnacional:
capitales departamentales de Colombia. 2000-2011¹²**

Luis Eduardo Gutiérrez Rojas – luis.gutierrez.rojas@correounivalle.edu.co

Daniel Morales Chitiva – chitivadaniel@gmail.com

Universidad del Valle, Cali, Colombia

Programa de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Área Temática: política comparada

RESUMEN

La presencia de Outsiders políticos en la rama ejecutiva ha sido un tema ampliamente abordado en los estudios politológicos sobre Latinoamérica y se han enfocado principalmente sobre el nivel nacional (presidencias). En este trabajo se aplica el mismo concepto, las mismas lógicas y dimensiones de análisis para estudiar el fenómeno de los Outsiders en las elecciones subnacionales de los años 2000, 2003, 2007 y 2011 en las capitales departamentales (alcaldías) de Colombia. En todas las observaciones efectuadas se encuentran variables consideradoras necesarias para el éxito de Outsiders: crisis de representación política y bajo esta la crisis de los partidos políticos; los liderazgos políticos; las estrategias de campaña y las variables demográficas. A pesar de la escasa presencia de Outsiders en el periodo estudiado (3 casos) la hipótesis que se maneja es que estos llegan a los altos cargos ejecutivos en el marco de una crisis de representación manifestada por la baja confianza y mala imagen que tienen los partidos políticos y las altas tasas de representación política, sin embargo, la variable principal de su triunfo es el liderazgo personal de cada uno de los casos positivos.

Palabras clave: Outsiders políticos; elecciones subnacionales; alcaldías; liderazgos políticos; crisis de representación.

¹ Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015.

² Este escrito hace parte de la tesis para optar por el título de Profesional en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos en la Universidad del Valle titulado: *Outsiders políticos a nivel subnacional. Alcaldías de las capitales departamentales de Colombia. 1988 – 2015.*

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un análisis de las elecciones subnacionales en Colombia entre los años 2000 y 2011 (4 periodos). Lo que se persigue es estudiar el fenómeno de los outsiders políticos a nivel de alcaldías municipales y describir las razones que han permitido el ascenso de éstos a los poderes ejecutivos locales.

Los outsiders políticos han sido un fenómeno ampliamente estudiado en América Latina, casos como los de Alberto Fujimori y Hugo Chávez han sido analizados por aquellos que se encargan de estudiar las dinámicas políticas en nuestro continente. Sin embargo, los estudios a nivel subnacional en Colombia de este fenómeno siguen siendo muy escasos y hay un gran vacío en la bibliografía nacional al respecto.

Los objetivos son, en primer lugar, hacer un bagaje teórico sobre los conceptos de Outsider político, crisis de representación política y crisis de los partidos políticos y tratar de operacionalizarlos para poder aplicarlos y contrastarlos empíricamente; en segundo lugar se pretende analizar los tres casos positivos, uno por uno, y describirlos teniendo en cuenta las categorías de análisis otorgadas por la teoría y explorar las razones que han permitido la presencia de ellos en las alcaldías colombianas.

El trabajo está dividido en dos grandes bloques: el primero es el marco teórico donde se hace un recorrido por los principales conceptos que se manejarán en el escrito y una breve descripción del estado del arte; el segundo muestra los resultados y está sub dividido en dos partes: la primera muestra los resultados a nivel general, mientras que en la segunda parte se exponen los casos positivos uno por uno y se enfatiza en variables de contexto.

2. Marco teórico

Se iniciará este trabajo especificando claramente y definiendo el concepto de Outsider. Carreras (2012) otorga una definición que se retomará por ser concreta y fácilmente operacionalizable, lo cual no quiere decir que se comparta en su totalidad pues sus criterios pueden en ocasiones ser arbitrarios y contar con argumentos débiles, más adelante expondré este punto. Él retoma a varios autores para construir una definición propia, en primer lugar cita a Linz³, quien define al Outsider como aquel candidato que no se identifica con ningún partido político y que no tienen experiencia política.

También aborda a Barr⁴ y a Samuels y Shugart⁵, autores de los que sí va a recoger aportes para construir la definición. El primero de estos define al Outsider como aquel que gana prominencia política, no a través de un partido tradicional, sino con uno nuevo o de reciente creación. Según Corrales la definición aporta elementos importantes, pero deja por fuera a los candidatos que compiten con un partido tradicional o en coalición. Samuels y Shugart se enfocan en la carrera política previa de los presidentes o primeros ministros y definen al Outsider como aquel que: i) no ha tenido experiencia política o en administración pública previa cuando la campaña empieza; ii) participa en las elecciones con un partido nuevo o como independiente.

Finalmente Corrales (2012) da su definición: no hay un Outsider, según él es un concepto que tiene dentro de sí variaciones o grados. Son tres tipos lo que él expone.

- Full outsider: aquel que no ha tenido experiencia política y se presenta con un partido nuevo o como independiente. Ejemplo de este es Fernando Lugo en Paraguay.
- Amateur: aquel que no ha tenido experiencia política previa y se presenta con un partido ya existente. Ejemplo de este es Mauricio Funes en El Salvador.
- Disidentes: aquel que ha tenido experiencia previa, ha estado vinculado a un partido tradicional y ha decidido competir como independiente o con un partido nuevo. Álvaro Uribe es un ejemplo de este caso.

En un trabajo posterior, Carreras (2014) operacionaliza el concepto a partir de dos dimensiones: la experiencia del candidato y el partido político con el que compite en las elecciones. La primera se adquiere, principalmente, al ser elegido para un cargo de elección popular, al liderar un partido político o cuando se ejercen cargos en la administración pública

³ Véase: Linz, J. J. (1994). Presidential or parliamentary democracy: Does it make a difference? In J. J. Linz & A. Valenzuela (Eds.), *The failure of presidential democracy* (pp. 3-90). Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press.

⁴ Véase: Barr, R. R. (2009). Populists, outsiders, and anti-establishment politics. *Party Politics*, 15(1), 29-48.

⁵ Véase: Samuels, D. J., & Shugart, M. S. (2010). Insiders and outsiders: Madison's dilemma and leadership selection. In D. J. Samuels & M. S. Shugart (Eds.), *Presidents, parties, and prime ministers* (pp. 62-93). Cambridge, UK: Cambridge University Press.

ya sean a nivel nacional o regional, principalmente los de alto nivel como los ministerios o las secretarías. Sin embargo, aquellos que han tenido una experiencia política limitada pueden aún ser considerados Outsiders de acuerdo al autor, siempre y cuando no tengan más de dos años de experiencia.

Hay que cuestionar duramente algunos argumentos de Carreras (2014), principalmente en lo que respecta a la experiencia política pues en su trabajo no define criterios para este “umbral” de dos años.

“Por lo tanto, en este trabajo, un presidente es considerado como Outsider cuando tiene menos de dos años de experiencia política antes de llegar al poder –combinando experiencia ejecutiva, legislativa, liderazgo partidista o cargos en administración pública – la regla de los dos años es algo arbitraria, pero razonable. El objetivo no es considerar como “insider” a los presidentes que no tenían una carrera política previa, pero que ocuparon posiciones políticas por un periodo limitado de tiempo antes de la elección que los llevó al poder” (p. 6).

Como se observa, no se otorgan argumentos de peso para definir ese “umbral” por lo que esta medida no será tomada en cuenta tal como él lo expone, sin embargo, se retoma de Carreras (2014) los indicadores que nos sirven para trabajar el concepto.

Los estudios de Carreras (2012 & 2014) son aproximaciones empíricas sobre los Outsiders pues analiza los principales casos presentados en América Latina. Mayorga (2008) hace lo mismo con los países andinos, Brow & Rosales (2014) analizan los casos de América Central; Cerna Villagra (2011) estudia el caso peruano y Barczak (2001) por su parte analiza la crisis de representación como causa del ascenso de Outsiders en América Latina en los años noventa. Estos son sólo unos ejemplos de estudios sobre el fenómeno que se ha adelantado en el continente, la literatura es muy vasta al respecto al nivel, sin embargo a nivel subnacional es escasa.

Las variables que nos permiten analizar el ascenso de los outsiders políticos son: crisis de representación política y dentro de esta los partidos políticos y el sistema de partidos; los liderazgos de los candidatos; sus estrategias de campaña y las variables demográficas como población, clases sociales (estratos sociales), índices de pobreza y diversidad étnica.

Los elementos más importantes de las democracias contemporáneas son los partidos políticos y por lo tanto ellos y sus comportamientos nos permiten ver cómo se comporta la representación política. Éste concepto, en su núcleo, es el proceso de elección de gobernantes y el control sobre ellos. Es un concepto multidimensional con varios componentes: el lazo o vínculo entre un titular (representado) y un agente (representante), la autonomía de este último respecto a sus votantes y la rendición de cuentas o control que se ejerce sobre sus

acciones. La democracia representativa es la manera cómo la ciudadanía puede participar en los organismos deliberantes o decisorios a través del voto.

Esta definición se construye a partir del concepto otorgado por Maurizio Cotta en Bobbio, N. & Matteucci, N. (1982), quien concibe, siguiendo a Sartori (1992) al representante como una figura fiduciaria, es decir, que tiene independencia y trabaja por el bien general. Para Sartori la representación política moderna tiene dos componentes: uno electoral y otro de responsabilidad. El primero implica la elección de gobernantes pues no puede haber representación sin elecciones (p. 232) y el segundo la rendición de cuentas y un gobierno responsable en lo que respecta a eficiencia y eficacia. Su concepto de representación política es al mismo tiempo, una teoría electoral y una teoría de responsabilidad, en la cual el representante electo tiene una función de gobernar en pro del bien general y está sometido a un control electoral⁶.

¿A qué se refiere entonces la crisis de representación política? Una vez hemos definido el concepto se puede argumentar que la crisis de esta hace referencia, principalmente, al deterioro del lazo entre el elector (representado) y el representante, es decir, que este último ha dejado de representar al primero o ha dejado de buscar el bien general. Otros elementos claves de la crisis son la baja identificación partidista, la poca confianza en los partidos políticos y la alta volatilidad electoral ya que son manifestaciones de que el electorado no está satisfecho con sus desempeños⁷.

La operacionalización del concepto será retomada de Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez (2008). Para ellos la crisis tiene dos componentes: uno subjetivo y otro objetivo (actitudinal). El primero hace referencia a la percepción que el electorado tiene de las instituciones democráticas como el congreso, los partidos políticos, las alcaldías, los concejos, las asambleas, las gobernaciones, etc. El segundo hace referencia al comportamiento del ciudadano, principalmente en elecciones: abstención electoral, volatilidad electoral, identificación partidista, apoyo a candidatos anti sistemas, entre otros.

⁶ Hay que aclarar un punto fundamental en el argumento de Sartori: él estudia la representación política y los tipos de sistemas representativos teniendo en cuenta el modelo europeo, principalmente el inglés y el francés, esto es, el parlamentarismo, al no enfrentarse con el problema de legitimidad dual que expone Linz (1996) el que se presenta en los presidencialismos. Sartori hace una mención marginal al caso norteamericano, pero hay que tener muy presente que tanto en Estados Unidos como en América Latina el congreso no tiene como función la de gobernar, sino legislar, a diferencia del modelo europeo en la cual el ejecutivo depende de la rama legislativa (también hay que decir que esto varía de un país a otro, en algunos el primer ministro puede ejercer mayor poder que el monarca o el presidente, si se trata de un semipresidencialismo como el ruso o el francés, o por el contrario el presidente está por encima del primer ministro en lo que a funciones respecta). Para un análisis más detallado sobre el presidencialismo, parlamentarismo y semipresidencialismo en Sartori véase: Sartori, G. (1994). Ingeniería constitucional comparada : una investigación de estructuras, incentivos y resultados. México: Fondo de Cultura Económica, capítulos V, VI y VII.

⁷ Para mayor información al respecto véase: Dávila & Delgado (2002).

Los partidos políticos son el principal referente de las democracias contemporáneas, por tanto son el principal indicador de la crisis de representación. La crisis de estos puede ser analizada desde un punto de vista endógeno (Medellín Torres, 2005) o exógeno (Mainwaring, Bejarano & Pizarro Leongómez, 2008). El primero nos permite ver los partidos políticos desde su interior, su funcionamiento, fraccionamiento, su burocracia, etc. Con el segundo podemos analizar el sistema de partidos y su relación con una comunidad política.

“Un partido es cualquier grupo identificado por una etiqueta oficial que presenta a elecciones, libres o no, candidatos a cargos públicos” (Sartori, 1980: p. 89). Sin embargo, también se debe tener en cuenta el concepto que da la ley 130 de 1994 y que define a los partidos como instituciones permanentes que promueven la participación de los ciudadanos teniendo como objetivo el acceso al poder político, a los cargos de elección popular y de influir en las decisiones políticas y democráticas de la nación.

Diversos autores como Boudon (1996), Torres (2005), Pizarro (2008) aseguran que los partidos políticos colombianos y latinoamericanos atraviesan por una crisis que se refleja en las bajas tasas de participación electoral, bajos niveles de enraizamiento en la sociedad, alta fragmentación del poder, altos índices de volatilidad, etc. Otros, sin embargo, aseguran que no hay crisis, sino una evolución, adaptación y transformación de estos a las nuevas circunstancias a que se ven enfrentados (Roll, 2002 & 2003; Puyana 2011). Con crisis o no, los partidos políticos y su comportamiento son una manifestación que nos permite ver el estado de la democracia.

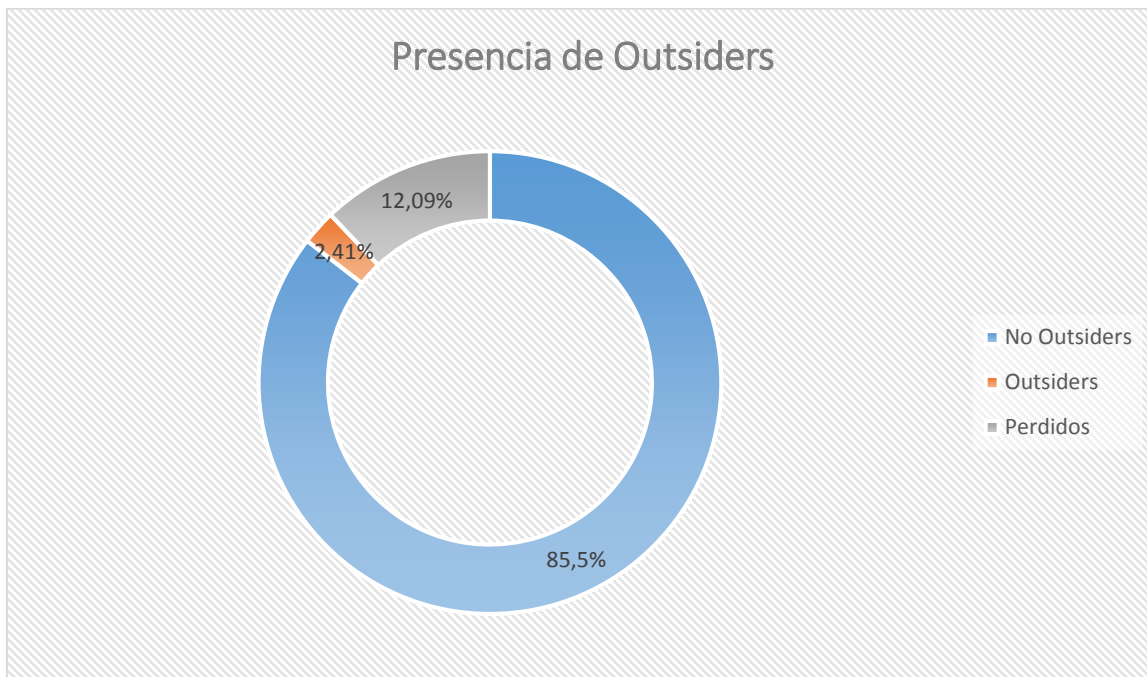
El ascenso de los Outsiders, como lo demuestran Mainwaring et. al. (2008) es un efecto de esa crisis de representación política. Carreras (2012 & 2014), Mayorga (2008), Cerna Villagra (2011), Barczak (2001) aseguran igualmente que hay una relación de causalidad entre dicha crisis y el ascenso de los Outsiders, sin embargo, como se mencionó previamente, los estudios y trabajos empíricos para América Latina han sido desarrollados y diseñados para los casos del nivel nacional, es decir, para los presidentes, para el nivel subnacional la literatura sigue siendo muy escasa.

3. Resultados

De las 124 observaciones efectuadas para las alcaldías, sólo tres casos resultaron positivos: John Maro Rodríguez fue elegido alcalde de la ciudad de Santiago de Cali en el año 2000; Sergio Fajardo en el año 2003 fue ganador para la alcaldía de Medellín y Harold Guerrero en el 2011 fue elegido en Pasto.

Como se muestra en la gráfica 1, sólo 2,41 % de los casos analizados son Outsiders, ya sean Amateurs o Full Outsider. El 12,09% de los casos son perdidos, es decir, no se encontró

información suficiente para hacer una observación adecuada. Hacen parte de estos casos las capitales más pequeñas del país pertenecientes a los llanos orientales, la región oriental y petrolífera de Colombia.



Gráfica 1. Presencia/Ausencia de outsiders políticos en las alcaldías de las capitales departamentales.
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

La crisis de representación política según lo expuesto por Mainwaring et all. (2008) tiene dos componentes, uno objetivo y otro subjetivo. El primero hace referencia las actitudes de los ciudadanos y se mide por las tasas de participación electoral, que como se ha observado en los casos positivos y como se podrá analizar más adelante cuando se comparen todas las ciudades, varían considerablemente. El segundo componente hace referencia a las percepciones que los ciudadanos tienen sobre las instituciones democráticas, en este estudio se analizan los datos que hay respecto a los partidos políticos. (Véase gráfica 2).

Mainwaring et all. también mencionan el derrumbe de partidos y la volatilidad electoral como indicadores de la crisis, sin embargo, en el caso colombiano no ha pasado tal situación y menos a nivel subnacional y la volatilidad electoral no se analiza en el presente estudio ya que todos los indicadores hasta aquí obtenidos están relacionados con lo legislativo, es decir, escaños.

Los partidos políticos son la principal institución de las democracias contemporáneas y por tanto el principal indicador de la crisis de representación. Linz (2007) establece que hay un

amplio consenso sobre la democracia como forma de gobierno, también sobre el hecho de que los partidos son esenciales para el funcionamiento de esta, sin embargo, al mismo tiempo hay una amplia insatisfacción y desconfianza respecto a los partidos.

Éstos entran en crisis cuando no pueden cumplir más sus funciones expresivas, es decir, cuando no pueden expresar más las preocupaciones populares de la ciudadanía y en el momento en que dejan de ser un link (enlace) entre el estado y la sociedad (Boudon, 1996). El principal indicador de dicha crisis es la pérdida de confianza en ellos y como se puede apreciar en la gráfica 2, esta pérdida, aunque ha ido disminuyendo, tiene niveles superiores al 50% (si se toma en cuenta la sumatoria del porcentaje de ciudadanos que aseguran no tener ninguna confianza o poca confianza en los partidos políticos y se le compara con el porcentaje que asegura sentir alguna o mucha confianza en ellos). Sin embargo hay autores que aseguran que lo partidos políticos colombianos atraviesan periodos de crisis en efecto, pero tienden a recomponerse y reestructurarse (Duque, 2012; Roll, 2002 & 2003).

La crisis tiene como causa principal la corrupción y en menor medida las malas gestiones administrativas en la rama ejecutiva. Éstas pueden facilitar la aparición de políticos Outsider, que según algunos autores suelen resultar nocivos para las democracias debido al tipo de liderazgo personalista que pueden implantar en la dirección del país. (Carreras, 2014; Carreras, 2012; Brown & Rosales, 2014; Mainwaring et al. (2008); Barczak, 2001; Linz, 1996, Boudon, 1996; Cerna Villagra, 2011).

En Colombia la crisis se manifiesta, además de los altos niveles de desconfianza en los partidos, también con bajos niveles de identificación e indicadores de bajo enraizamiento⁸. Pero hay otra dimensión, que no es producto de la crisis, sino de las lógicas del sistema de partidos y de los partidos mismos, a saber, la desconexión entre los niveles nacional y subnacional. Como afirman Botero y Alvira (2011) la institucionalización de estos es precaria a nivel subnacional, actúan de manera diferentes en ambos ámbitos, son enemigos entre ellos a nivel nacional, pero en las regiones hacen coaliciones. Este punto será abordado con profundidad más adelante.

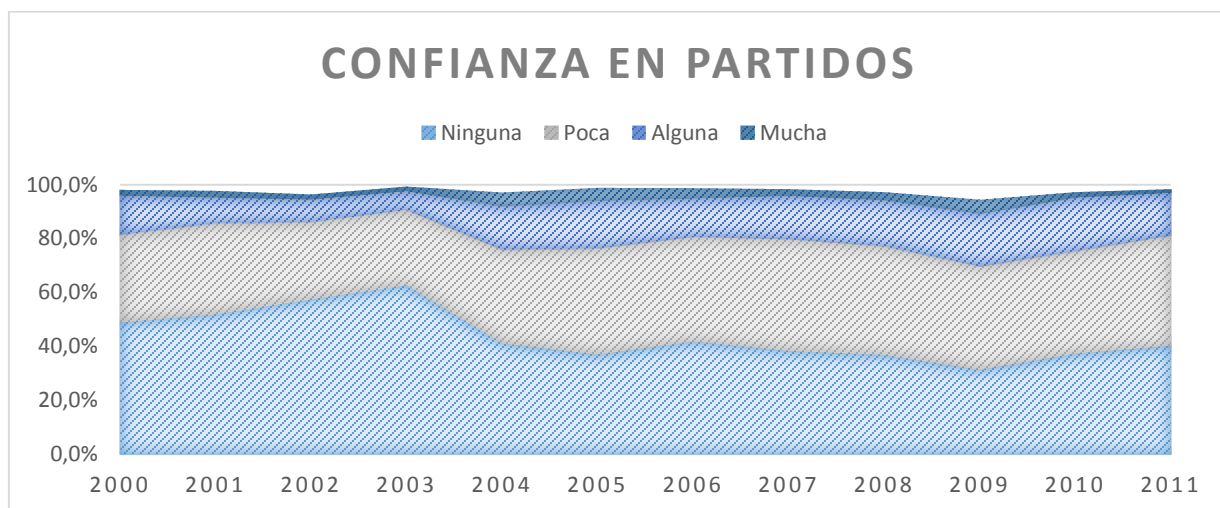
Se aprecia en la tabla 1 y en la gráfica 2 que el ochenta por ciento de los encuestados aseguran tener ninguna o poca confianza en los partidos políticos y sólo un tres por ciento dice tener mucha. Hay que añadir que el periodo 2000 – 2003 fue donde la etiqueta *ninguna* presentó los niveles más altos y la etiqueta *alguna* los más bajos. Situación que se invierte en el periodo 2004 – 2011 pues la desconfianza en los partidos disminuyó considerablemente.

⁸ Para un análisis del enraizamiento de los partidos en Colombia a nivel nacional véase el trabajo de Duque (2014).

Tabla 1. Confianza en los partidos políticos a nivel nacional. Años 2000 – 2011.

	Ninguna	Poca	Alguna	Mucha
2000	49,0%	32,3%	14,6%	2,1%
2001	52,0%	33,6%	9,6%	2,5%
2002	57,6%	28,5%	8,4%	1,9%
2003	62,8%	27,8%	6,9%	1,8%
2004	41,2%	34,6%	16,3%	5,0%
2005	37,1%	39,2%	17,7%	4,8%
2006	41,9%	38,7%	14,3%	3,7%
2007	38,5%	41,3%	16,0%	2,5%
2008	37,0%	40,1%	17,1%	3,0%
2009	31,4%	38,3%	19,8%	5,0%
2010	37,5%	37,9%	19,8%	2,0%
2011	40,3%	40,9%	15,7%	1,4%
Media	43,9%	36,1%	14,7%	3,0%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Latinobarómetro.



Gráfica 2. Confianza en los partidos políticos a nivel nacional. Años 2000 – 2011. Fuente: Elaboración propia con base en datos de Latinobarómetro.

Las ciudades con mayor cantidad de población y por lo tanto con distritos electorales más grandes como Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla presentan las tasas de abstención más altas superiores al 50 % como se puede apreciar en el [anexo 1](#). Sin embargo en ciudades como Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Bucaramanga y Santa Marta las tasas están entre 40% y 50%. En ciudades más pequeñas como Florencia y San José del Guaviare los índices son altos en los dos primero periodos y más bajos en los dos últimos. Hay que tener en cuenta que en Manizales y en Leticia no hubo elecciones para alcalde ni en el año 2000 ni tampoco

en el 2003. Debido a inconvenientes con el calendario electoral y con destituciones de algunos alcaldes en esas ciudades se realizaron elecciones en el año 2002 y en el 2005, por lo que sus indicadores no se analizan teniendo en cuenta la escasa convocatoria que tienen unas elecciones atípicas en Colombia.

Teniendo en cuenta la escasa confianza en los partidos y las altas tasas de abstencionismo en la ciudadanía se podría esperar que hubiera presencia de outsiders en las cuatro primeras ciudades de Colombia, sin embargo no es así. En Bogotá en tres de los periodos analizados ha ganado la izquierda democrática: el POLO, principal partido de oposición y de izquierda ha logrado dos alcaldías en la ciudad y un disidente de este movimiento consiguió el cargo en el año 2011. En el 2000 Antanas Mockus repitió por segunda vez el denominado segundo cargo de elección popular más importante del país. Todos contaban con experiencia en el sector público, habían ocupado cargos de elección popular o eran militantes de partido.

Cali se ha caracterizado por tener en sus alcaldías a políticos “independientes”. En el 2000 hay un caso y el único de Full Outsider. Un ciudadano sin experiencia política previa y con un movimiento electoral llegó a alcaldía. El siguiente mandatario llegó al puesto venciendo a dos candidatos que se mostraban también como “independientes”, él también fue considerado por la prensa como un candidato desligado de la política tradicional a pesar que contaba con el apoyo de un sector del liberalismo y se presentaba por un movimiento creado por una líder política del nivel nacional⁹. Los dos siguientes casos son disidentes, es decir, han tenido experiencia política previa o han estado vinculados a partidos políticos pero se presentaron como anti políticos.

En Medellín, en el año 2003 fue la primera vez que un “independiente” llegó a la alcaldía derrotando al partido liberal y al conservador y lo hizo por un partido ya establecido. Este segundo caso positivo hace parte de la categoría Amateur. En 2007 un ex secretario de él, por el mismo partido consiguió la alcaldía, mientras que en el 2000 y en 2011 los liberales ganaron la elección con políticos profesionales.

La gran mayoría de los alcaldes que han sido elegidos han tenido experiencia política previa, ya sea que hayan ocupado un cargo de elección popular (concejal, diputado, alcalde, senador, representante) o se hayan desempeñado como funcionarios en la administración pública (secretarios, sub secretarios, ministros o viceministros del orden nacional, directores de departamentos administrativos o gerentes de institutos descentralizados).

En Pasto, en el año 2011 vuelve a aparecer un Outsider e igual que el caso anterior hace parte de la categoría Amateur. En el año 2007 un “independiente” llegó a la alcaldía de esta ciudad

⁹ Véase: “Salcedo, favorito para ganar la alcaldía de Cali”. (22 de octubre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1039090>; “Vencieron Lucho Garzón, el polo e independientes”. (27 de octubre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1025377>

por medio de un movimiento electoral, sin embargo ya había sido elegido en el año 2000 para la misma función y antes de esa fecha había sido ministro de salud, mientras que en el 2003 un exconcejal ganó las elecciones para alcalde.

Tabla 2. Casos positivos de Outsiders a nivel subnacional en perspectiva comparada

Casos	Distrito	TA	NEPL	Concentración	RAE
Jhon Maro Rodríguez Cali, 2000	21	61,01	3,26	76,19	0,693
Sergio Fajardo Medellín, 2003	21	54,48	5,06	57,14	0,802
Harold Guerrero Pasto, 2011	19	39,17	8,8	31,57	0,886

Comparación de indicadores electorales de los casos positivos. Tamaño del distrito (distrito); Tasa de Abstención electoral para la alcaldía (TA); Número Efectivo de Partidos Legislativos (NEPL); Índice de Concentración Parlamentaria (Concentración). Fuente: Elaboración propia.

Como se observa en la tabla 2, los tres casos se han presentado en ciudades en donde el sistema de partidos y la crisis de representación se manifiestan de manera diferente. Dos de ellos (Medellín y Pasto) presentan índices de fragmentación altos superiores a 0,8, el Número Efectivo de Partidos Legislativos está entre 5 y 8 y en Pasto los partidos que obtuvieron mayor votación no lograron ser mayoría al tener índices de concentración bajos.

En dos (Cali y Medellín) la Tasa de Abstención es superior al 50%, pero en Pasto la cifra es incluso muy inferior a la media a nivel nacional en las capitales que se ubica en 42,34%. En los dos primeros casos, el partido liberal fue el que obtuvo mayor cantidad de curules en los concejos respectivos (en Cali consiguió 8 y en Medellín 7).

Sergio Fajardo se presentó como independiente pero bajo el aval del partido Alianza Social Independiente, ASI¹⁰, movimiento con el cual el candidato no tenía vínculos anteriormente; John Maro Rodríguez se presentó por un movimiento electoral, lo que en la legislación colombiana se conoce como movimiento significativo de ciudadanos, regulados por la ley 130 de 1994, para lo cual debió recolectar firmas de ciudadanos y presentarlas a la Registraduría Nacional del Estado Civil; Harold Guerrero se inscribió por un partido político ya establecido, Cambio Radical, el cual surgió como escisión del partido liberal y hace parte

¹⁰ En el año 2011, justo antes de las elecciones subnacionales, la Alianza Social Indígena, partido que representa a algunas minorías étnicas y que nació como producto de la apertura del sistema político con la constitución de 1991, cambió su nombre a Alianza Social Independiente. Según algunos miembros del partido, el cambio se hizo con el fin de ampliar el movimiento, quitarse la etiqueta de partido indígena, hacer coaliciones con otras colectividades y lograr la llegada de candidatos que no pertenecieran a su etnia. Para mayor información véase: “ASI cambió de nombre y de rumbo”. (1 de febrero de 2011). El Universal. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/politica/asi-cambio-de-nombre-y-de-rumbo-6997>; “La ASI: cambio extremo”. (12 de marzo de 2011). Semana. Recuperado de: <http://www.semana.com/enfoque/articulo/la-asi-cambio-extremo/236726-3>

actualmente de la Unidad Nacional, coalición que cobija a nivel nacional a los partidos Liberal, de la U y algunos sectores del conservatismo.

En las grandes ciudades, con tasas de participación electoral muy bajas y con una gran desconfianza hacia los partidos se podría esperar el ascenso de Outsiders políticos, sin embargo, los análisis arrojan resultados muy escasos, pero por otro lado, encontramos una gran cantidad de candidatos “independientes”, tanto postulados como electos en los comicios.

Estos “independientes” han tenido experiencia política, ya sea en cargos de elección popular o en algún puesto burocrático, cuentan con un capital político grande y hacen alianzas con partidos tradicionales o con partidos totalmente opuestos en términos ideológicos, pero se retomará este tema con mayor profundidad más adelante.

Se concluye que a pesar de la crisis de representación manifestada por las altas Tasas de Abstención en la mayoría de los casos, la crisis de los partidos y las instituciones (debido a los graves problemas de corrupción e ineficiencia administrativa), junto con la dinámica del sistema de partidos, no se encuentran suficientes razones para determinar que alguno de estos elementos es el que hace surgir a los Outsiders a nivel subnacional.

Por tal razón se debe analizar caso por caso y tener en cuenta elementos antes no contemplados: los escándalos de corrupción que sacudieron a las administraciones anteriores a los Outsiders exitosos, el tipo de liderazgo personalista y basado en las aptitudes individuales de los candidatos, las propuestas de campaña y el discurso que ofrecieron a la ciudadanía. Estas variables de contexto (liderazgo, corrupción y estrategias de campaña) ayudan a dar luz de por qué surgen Outsiders en situaciones tan variadas donde las configuraciones causales son tan diferentes como se puede apreciar en la tabla 2.

Caso # 1 – Cali 2000. John Maro Rodríguez

El primer caso hace parte de los líderes que se clasifican como “populares”. John Maro Rodríguez fue un reconocido periodista radial de la cadena RCN, dirigió por más de una década el noticiero de la emisora Radio Calidad, el cual se caracteriza (aún hoy en día) por tener un tinte popular, poner denuncias de la comunidad y promover la participación activa de los oyentes¹¹. Nunca antes había ocupado un cargo de elección popular, tampoco había desempeñado algún rol administrativo y no había militado en ningún partido político, sin embargo y como cabría esperar, su función de periodista le permitió un acceso a las esferas del poder y a los políticos de la época.

Se presentó a las elecciones por un movimiento electoral promovido por él y su equipo de campaña y teniendo en cuenta su nula experiencia política se convierte así en el único de los cuatro casos que entra en la sub categoría de Full Outsider, según lo propuesto por Carreras (2012) y explicado previamente.

Como se aprecia en la tabla 3, la ciudad de Cali presentó una alta tasa de abstención electoral, que como se pudo evidenciar en el anexo 1 han sido las más altas de todas las observaciones. En Medellín y Cartagena, del mismo tamaño del distrito electoral y con tasas de abstención superiores al 50% no llegaron a la alcaldía outsiders. En Medellín triunfó el partido liberal, mientras que en Barranquilla ganó un candidato que nunca antes había tenido experiencia administrativa ni desempeñado un cargo previo, sin embargo había estado estrechamente vinculado a la clase política tradicional de la ciudad y triunfó en las elecciones por una coalición de partidos.

Tabla 3. Comparación de indicadores electorales por tamaño de distrito electoral. Año 2000.

	Población	Distrito	TA	NEPL	Concentración	RAE	Resultado
Cali	1.998.623	21	61,01	3,26	76,19	0,693	Outsider
Medellín	2.065.781	21	56,92	3,97	61,9	0,748	No outsider
Barranquilla	1.111.637	21	50,80	6,04	42,85	0,834	No outsider

Fuente: elaboración propia

¹¹ Véase: “Jhon Maro: no habrá revanchismo”. (30 de octubre de 2000). El Tiempo, p. 1-8; “Un creyente con sensibilidad”. (30 de octubre de 2000). El País, p. A6; “Una elección con varias lecciones”. (30 de octubre de 2000). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1266559>.

Tabla 4. Comparación de indicadores electorales por periodos analizados.

		Población	Distrito	TA	NEPL	Concentración	RAE	Resultado
Cali 2000	–	1.998.623	21	61,01	3,26	76,19	0,693	1
Cali 2003	–	2.316.665	21	62,06	3,97	66,66	0,748	0
Cali 2007	–	2.169.801	21	54,66	5,72	42,85	0,825	0
Cali 2011	–	2.269.801	21	57,16	7	42,85	0,857	0

Fuente: elaboración propia

En la tabla 4, donde se comparan los cuatro periodos que se analizan de la ciudad, se puede observar que en los cuatro períodos estudiados en este trabajo el poder político ha ido fragmentándose, el Número Efectivo de Partidos ha ido en aumento (véase gráfica 3) y el índice de concentración se ha reducido, lo que permite evidenciar el ascenso de nuevos partidos políticos y la pérdida de electores de los partidos Liberal y Conservador, sin embargo y como ya se mencionó tres de los cuatro alcaldes victoriosos lo han hecho por movimientos independientes y utilizando un discurso anti partido, pero haciendo alianzas con ellos.

La elección del año 2000 en Cali se caracterizó por la alta fragmentación del partido liberal: hubo cuatro candidatos que se presentaron con la etiqueta roja y dos lo hicieron en coalición con otros movimientos. John Maro Rodríguez no fue el único candidato “independiente” y que se mostraba como anti partido y desvinculado de la clase política tradicional de la ciudad, Margarita Londoño, quien ocupó el segundo lugar en las elecciones, Gustavo de Roux y Rosember Pabón (ex integrante del M19) hicieron los mismo, sin embargo, ellos contaban con el apoyo de algunos sectores de la clase política tradicional que era cuestionada debido a las dos administraciones anteriores que se habían caracterizado por escándalos de corrupción, infiltración del narcotráfico y mala gestión administrativa (García, Lora & Muñoz, 2001; Pinto Ocampo, 2011)¹².

Por tanto podemos anotar que a pesar de la crisis de representación que se presentó en el año 2000 en todas las capitales, con tasas de abstención superiores al 50% en casi todas las ciudades pero con niveles de fragmentación bajos, la variable fundamental que explica el triunfo de John Maro Rodríguez es su tipo de liderazgo personalista, que se evidencia en la alta diferencia de votos que obtuvo con su más inmediato contrincante en las elecciones (tabla 5), y de tipo “popular” donde contó con el apoyo de movimientos sociales y la simpatía de

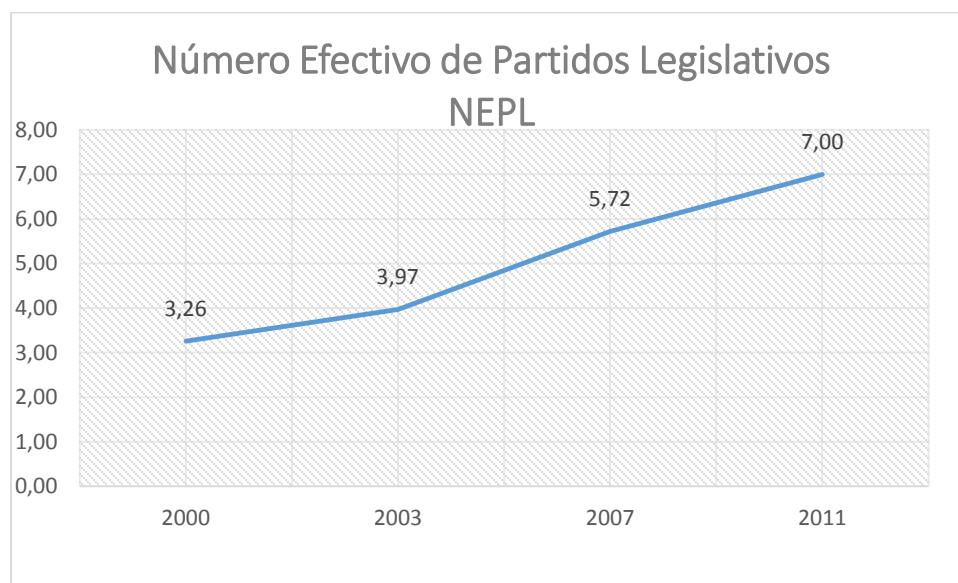
¹² Respecto al escándalo de corrupción de la administración de Mauricio Guzmán, véase: “Conmoción en la torre de la alcaldía”. (27 de agosto de 1997). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-642431>.

sectores populares gracias a su gestión realizada en Noticias de Calidad (Pinto Ocampo, 2011).

Tabla 5. Diferencia entre el candidato elegido y el segundo.

	Partido	Votos	Diferencia
Jhon Maro Rodríguez	Independiente	181.019	107.260
Margarita Londoño	Liberal	73.759	26,3 %

Fuente: elaboración propia.



Gráfica 3. Número Efectivo de Partidos Legislativos, NEPL.

Fuente: elaboración propia.

Caso # 2 – Medellín 2003. Sergio Fajardo

Sergio Fajardo llegó a la alcaldía de Medellín como el primer candidato “independiente” que conseguía el cargo en la ciudad. De las siete elecciones que se habían llevado a cabo en Colombia desde que se instauró la elección popular de alcalde en el país, cuatro habían sido ganadas por candidatos conservadores y dos por liberales (Véase la gráfica 4)¹³. En las elecciones del año 2003 Fajardo venció, con una diferencia de más de cien mil votos, al candidato del partido conservador, algo que ni él mismo se esperaba (véase la tabla 6)¹⁴.

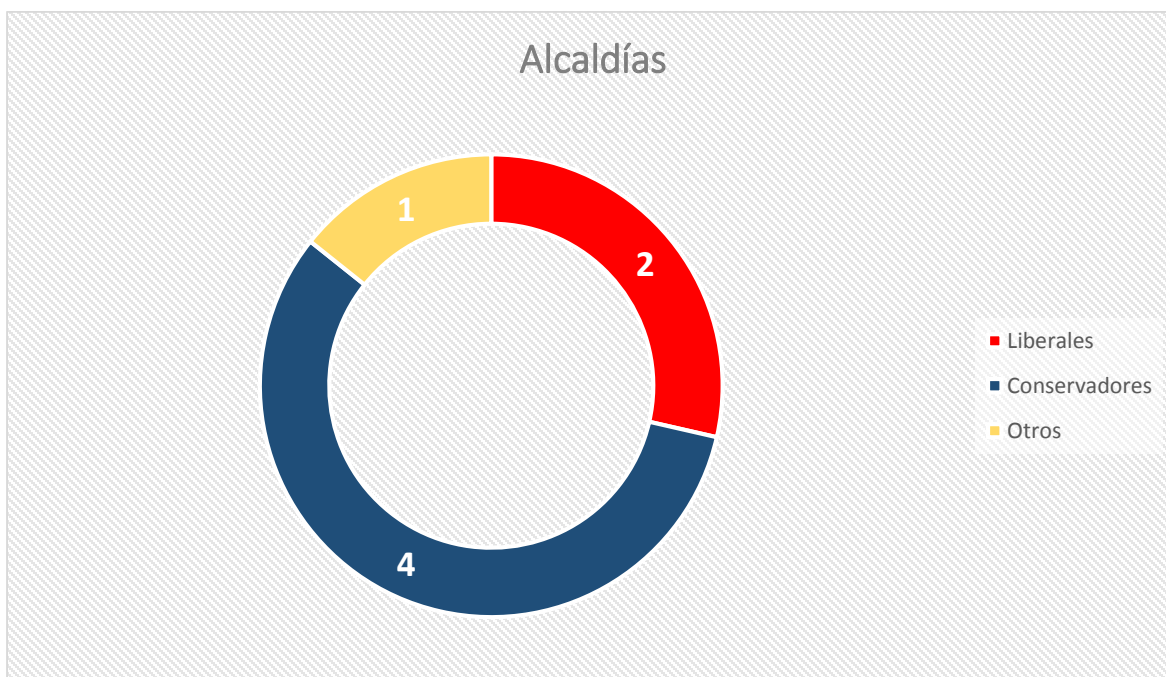
¹³ Véase: “Vencieron Lucho Garzón, el Polo e independientes”. (27 de octubre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1025377>; “Ganó la independencia”. (19 de diciembre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1048208>;

¹⁴ Véase: “Votos como nunca antes”. (28 de octubre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1015559>

Tabla 6. Diferencia entre el candidato elegido y el segundo.

	Partido	Votos	Diferencia
Sergio Fajardo	Alianza Social Indígena	208.541	107.610
Sergio Naranjo	Conservador	100.931	18,02 %

Fuente: Elaboración propia



Gráfica 4. Alcaldías en la ciudad Medellín por tipos de candidatos y su filiación partidista. Años 1988 – 2003.

Fuente: Elaboración propia.

Fajardo es un líder proveniente del sector académico, es matemático, cuenta con un Ph. D. obtenido en Estados Unidos, ha sido profesor en la Universidad de los Andes en Bogotá, una de las mejores del país y además columnista y subdirector del periódico El Colombiano, diario impreso de mayor circulación en la ciudad¹⁵. Decidió en el año de 1999, junto con algunos amigos suyos, incursionar en la política fundando el Movimiento Cívico Compromiso Ciudadano y en el año 2000 decide lanzarse a la alcaldía de la ciudad quedando de tercero con una votación cercana a los 60 mil votos, sin embargo no lo hizo por su movimiento, sino por el partido Alianza Social Indígena, el mismo con el que ganó las elecciones siguientes¹⁶.

¹⁵ Véase: “Sergio Fajardo”. (23 de octubre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.comarchivo/documento/MAM-1023812>.

¹⁶ La Sexta. (2014). “Sergio Fajardo: ‘al principio se burlaban de nosotros’ – salvados”. [Videos]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=DgAWD2jGm9c>; “Quién es Quién. Sergio Fajardo”. (s.f.) La silla vacía. Recuperado de: <http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/sergio-fajardo>

Al no tener experiencia en cargos de administración pública y haber llegado al cargo por un partido ya establecido, Sergio Fajardo entra en la sub categoría de Amateur. Pero su aspiración estaba desvinculada del partido por dos razones: nunca había sido militante del movimiento y no pertenecía a ninguna etnia indígena, por lo que éste sólo fue empleado para la entrega del aval.

Algunos partidos políticos en Colombia terminan convirtiéndose en “partidos avaladores” (Dávila & Delgado, 2002), “movimientos acogedores” (Losada, 2012) o en “partidos taxis” (Cerna Villagra, 2011) los cuales otorgan avales a personas que han tenido poca o ninguna relación con el partido y buscan sólo un vehículo transitorio para llegar al poder. Para el año 2000 la ASI avaló la candidatura victoriosa de Antanas mockus en Bogotá en coalición con otros movimientos políticos; en el año 2007 hizo lo mismo con el periodista Alonso Salazar que ganó las elecciones en Medellín y que había sido secretario de la administración de Fajardo; en 2011 otro periodista ganaría los comicios en Cartagena con la misma etiqueta partidista. Ninguno de ellos había sido militante del partido o miembro de alguna comunidad indígena. Incluso la misma ASI ha avalado candidatos para corporaciones públicas o alcaldías vinculados con investigaciones judiciales por delitos como narcotráfico u homicidio¹⁷ (Medina Uribe, 2011; Duque, 2013).

Los indicadores electorales muestran nuevamente una ciudad con altos índices de abstención electoral con tasas superiores al 50 % en dos de los cuatro periodos analizados y entre 45 % y 50 % en los restantes (tabla 8). A diferencia de Cali o Barranquilla, el poder político está más fragmentado y los índices de concentración son más bajos, aunque son superiores al 50 % (tabla 7), el partido liberal consiguió 7 escaños para el concejo y el movimiento político Equipo Colombia, cercano al conservatismo 5, mientras que la ASI obtuvo 2.

Tabla 7. Comparación de indicadores electorales por tamaño de distrito electoral. Año 2003

	Población	Distrito	TA	NEPL	Concentración	RAE	Resultado
Medellín	2.159.609	21	54,48	5,06	57,14	0,802	1
Cali	2.316.665	21	62,06	3,97	66,66	0,748	0
Barranquilla	1.130.964	21	58,12	4,64	61,90	0,784	0

Fuente: elaboración propia.

Tabla 8. Comparación de indicadores electorales por periodos analizados.

	Población	Distrito	TA	NEPL	Concentración	RAE	Resultado
Medellín 2000	2.065.781	21	56,92	3,97	61,90	0,748	No outsider
Medellín 2003	2.159.609	21	54,48	5,06	57,14	0,802	Outsider
Medellín 2007	2.553.012	21	47,16	7,22	38,09	0,861	No outsider
Medellín 2011	2.368.282	21	49,31	5,31	47,61	0,811	No outsider

Fuente: elaboración propia.

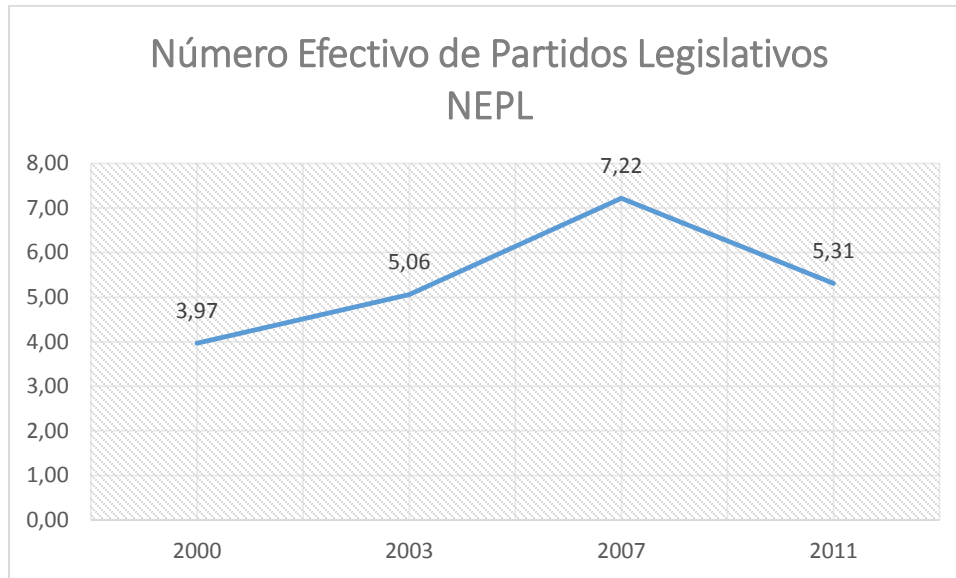
Sin embargo, nuevamente los indicadores electorales no son suficientes para explicar el surgimiento de los Outsiders políticos a nivel subnacional y en este segundo caso hay que retomar la figura del líder. Sergio Fajardo se caracterizó por manejar un discurso anti político y anti partido, desvinculado de los partidos tradicionales y de la clase política, ofreciendo una imagen de un líder cívico y de un gerente¹⁸. Fue comparado en la prensa nacional con Antanas Mockus, un opositor acérrimo de la corrupción y proveniente del sector académico¹⁹.

No es, por lo tanto, el sistema de partidos o la crisis de representación política por sí solos lo que explica el surgimiento de Sergio Fajardo como un Outsider en la ciudad de Medellín, si bien es cierto que la corrupción y la percepción ciudadana sobre los partidos son elementos que afectan la opinión y los movimientos en la política, se sostiene la hipótesis de que la figura del líder, en este caso carismático y proveniente ya no de sectores populares, sino de una clase social más alta, es la variable crucial que explica su ascenso.

Además de haber ofrecido a los electores la imagen de un político limpio y eficiente, en su administración siguió manejando el mismo discurso anti corrupción y anti partido, consiguió ser condecorado como mejor alcalde del país y gracias al capital político que consiguió en su administración, su secretario de gobierno consiguió el triunfo en los comicios siguientes por el mismo partido.

¹⁸ "La batalla de los Sergio". (20 de octubre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1022831>

¹⁹ "No hay cartas ocultas". (28 de octubre de 2003). El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1020700>



Gráfica 5. Número Efectivo de Partidos Legislativos. Fuente: elaboración propia.

Caso # 3 – Pasto, 2011. Harold Guerrero López

La capital nariñense, ubicada al sur del país y en la frontera con Ecuador, posee una población mucho menor que Cali o Medellín (para el año 2011 Pasto contaba con una población cercana a los 400 mil habitantes, mientras que las otras dos con más de dos millones). Sus tasas de Abstención son relativamente bajas en perspectiva comparada y como ya se había dicho están por debajo de la media nacional.

La tabla 9 muestra los indicadores electorales en perspectiva comparada para un total de 14 ciudades, todas de diferentes regiones del país, con diversidad étnica variada y población total diferente. Como observamos las tasas de abstención no superan el 50%, excepto en un solo caso, el índice del Número Efectivo de Partidos Legislativos oscila entre 4,94 y 8,8 con índices de concentración y fragmentación variados.

Es difícil y complejo inferir hipótesis o premisas de estas primeras observaciones debido a lo diferente que resultan estas ciudades. Cartagena, Santa Marta, Montería y Valledupar hacen parte de la zona caribe al norte del país; Armenia, Pereira y Manizales están ubicadas en el denominado eje cafetero en el centro; Cúcuta y Bucaramanga en el oriente están cercanos a Venezuela, más la primera que la segunda; Neiva e Ibagué también están ubicadas en el centro, mientras que Pasto y Popayán en el occidente del país con una alta proporción de población indígena.

Estas localizaciones geográficas, aunque puedan parecer triviales, deben ser tenidas en cuenta al analizar las variables contextuales y culturales que se hallan en cada ciudad.

Tabla 9. Comparación de indicadores electorales por tamaño de distrito electoral. Año 2011.

	Población	Distrito	TA	NEPL	Concentración	RAE	Resultado
Pasto	417.484	19	39,17 %	8,8	31,57 %	0,886	Outsider
Cartagena	955.709	19	51,59 %	6,81	36,84 %	0,853	No outsider
Cúcuta	624.661	19	46,45 %	4,94	52,6 %	0,797	No outsider
Ibagué	532.020	19	45,22 %	7,68	42,1 %	0,869	No outsider
Bucaramanga	525.119	19	46,83 %	4,94	52,63 %	0,797	No outsider
Pereira	459.667	19	47,95 %	5,91	47,36 %	0,831	No outsider
Santa Marta	454.860	19	42,74 %	8,8	31,57 %	0,886	No outsider
Villavicencio	441.996	19	34,97 %	8,39	36,84 %	0,88	No outsider
Montería	415.852	19	34,77 %	4,68	57,89 %	0,786	No outsider
Valledupar	413.341	19	44,31 %	6,56	42,1 %	0,847	No outsider
Manizales	390.084	19	49,54 %	4,94	52,63 %	0,797	No outsider
Neiva	333.030	19	42,05 %	6,33	42,1 %	0,842	No outsider
Armenia	290.482	19	45,49 %	8,02	36,84 %	0,875	No outsider
Popayán	268.036	19	43,61 %	7,68	36,84 %	0,869	No outsider

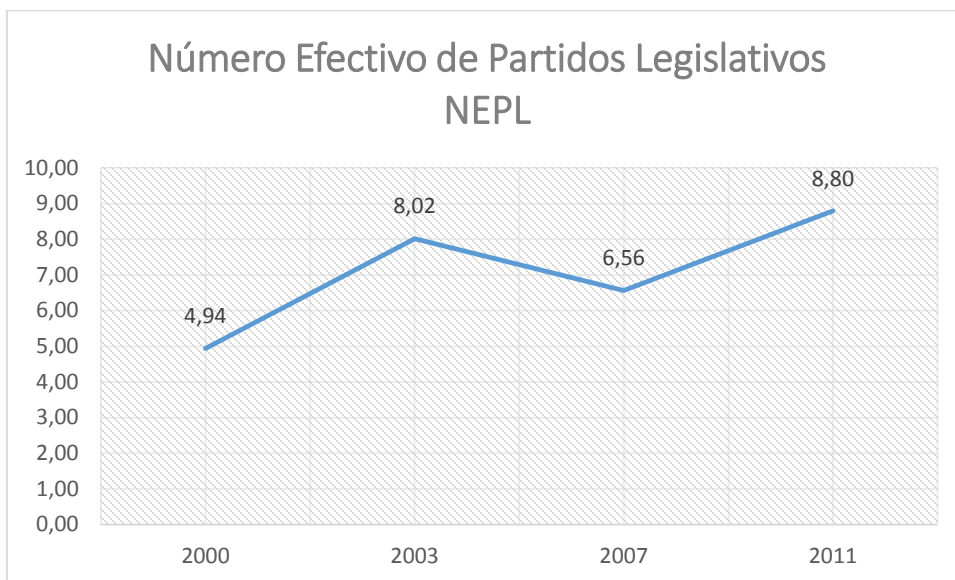
Fuente: elaboración propia.

De otro lado la ciudad de Pasto ha presentado una evolución discontinua en sus indicadores: las tasas de abstención han aumentado y se han reducido, al igual que el Número Efectivo de Partidos Legislativos el cual, sin embargo, presenta una tendencia al alza como se aprecia en la gráfica 9.

Tabla 9. Comparación de indicadores electorales por periodos analizados.

	Población	Distrito	TA	NEPL	Concentración	RAE	Resultado
Pasto 2000	351.173	19	43,47 %	4,94	52,63 %	0,797	No outsider
Pasto 2003	369.901	19	50,20 %	8,02	31,57 %	0,875	No outsider
Pasto 2007	394.254	19	42,93 %	6,56	36,84 %	0,847	No outsider
Pasto 2011	417.484	19	39,17 %	8,8	31,57 %	0,886	Outsider

Fuente: elaboración propia.



Gráfica 6. Fuente: elaboración propia.

Harold Guerrero es un empresario que ha desempeñado varios cargos en el sector privado del departamento de Nariño, nunca había desempeñado un cargo de elección popular o había sido parte de algún gobierno²⁰. Se presentó a la campaña electoral por el partido Cambio Radical por lo que se convierte en un caso de Amateur. A pesar de haber estado alejado de la política, su hermano Germán Guerrero López fue el primer alcalde electo popularmente de la ciudad en el año de 1988 por el partido liberal.

Tabla 10. Diferencia entre los dos primeros candidatos

	Partido	Votos	Diferencia
Harold Guerrero	Cambio Radical	50.435	770
Pedro Vicente Obando	Ciudadanos por Pasto	49.665	0,54 %

Fuente. Elaboración propia.

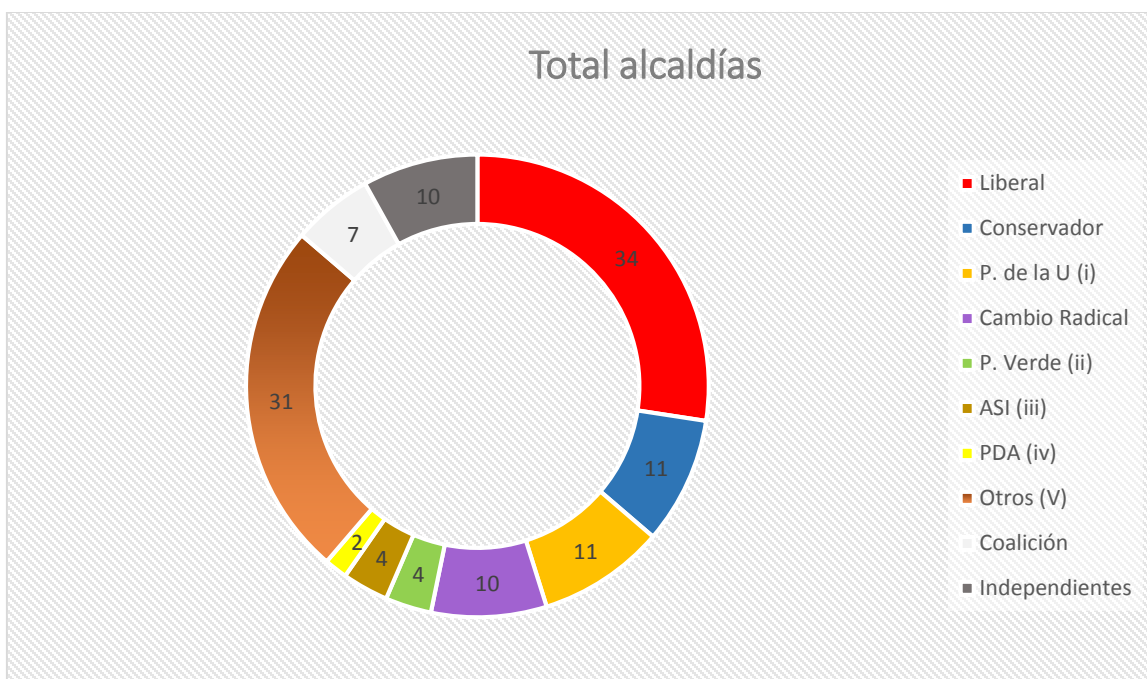
La campaña a la alcaldía fue muy competitiva y Guerrero derrotó por un estrecho margen al candidato “independiente” Pedro Vicente Obando quien había sido representante a la cámara por Nariño con el partido Polo Democrático Alternativo, de izquierda democrática. Este candidato contó con el apoyo de diversos partidos, entre ellos el liberalismo y el conservatismo.

²⁰ Hoja de vida de Harold Guerrero López. Alcaldía de Pasto. Recuperado de: <http://pasto.gov.co/index.php/nuestras-dependencias/despacho-del-alcalde/121-hojas-de-vida-alcaldes-de-pasto/673-harold-guerrero-lopez>

4. Conclusiones

El análisis de las alcaldías de las capitales departamentales de Colombia deja aún una gran cantidad de preguntas abiertas y dispuestas a ser respondidas. La cantidad de casos a pesar de la crisis de representación política sigue siendo muy escasa lo que demuestra varias cosas: el famoso voto de opinión, término muy cuestionado y vago, sigue siendo muy débil frente a las maquinarias políticas; los partidos tradicionales siguen dominando la política subnacional y aunque haya nuevas etiquetas (Cambio Radical o Partido de la U), siguen siendo producto de escisiones de los clásicos partidos liberal y conservador. Entre los cuatro, de las 124 alcaldías obtuvieron 66, poco más de la mitad, esto muestra claramente que los partidos políticos se han reestructurado y han buscado seguir en el poder por medio de nuevas estrategias.

La presencia de Outsiders sigue siendo incipiente, sin embargo los “independientes” han conseguido obtener diez alcaldías, sin embargo, muchos de ellos están ligados a los partidos políticos a pesar que se presenten como anti partidos, han tenido experiencia política previa ya sea como miembro de la rama legislativa o ejecutiva del país y hacen coaliciones con la clase política tradicional.



Gráfica 7. Partidos que han conseguido alcaldías en los periodos analizados.

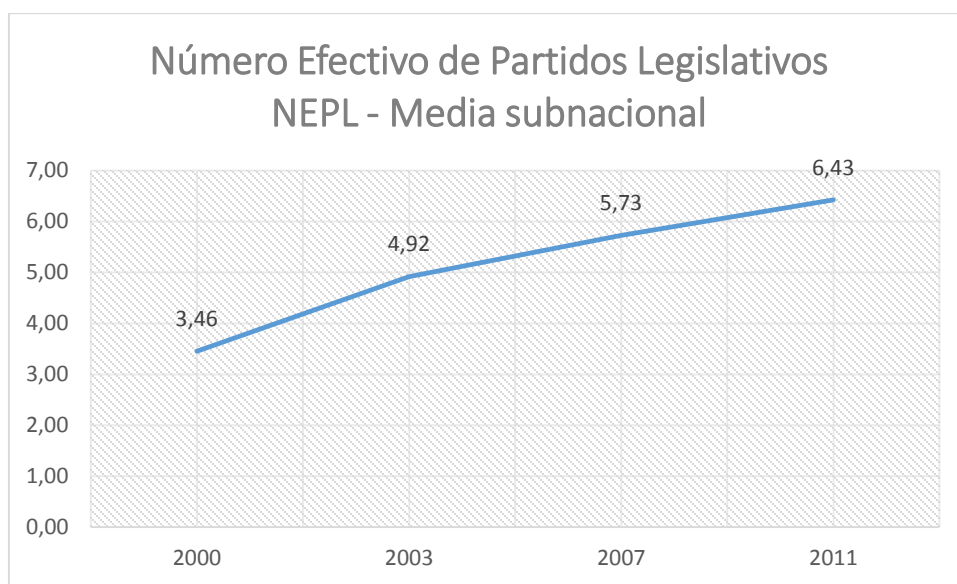
Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

(i) se incluyen las alcaldías obtenidas con el nombre *Nuevo Partido* y *Partido Social de Unidad Nacional (de la U)*.

(ii) se incluyen las alcaldías obtenidas con el nombre *Partido Verde* y *Partido Verde Opción centro*.

- (iii) se incluyen las alcaldías obtenidas con el nombre *Alianza Social Indígena* y *Alianza Social Independiente*.
- (iv) se incluyen las alcaldías obtenidas con el nombre *Polo Democrático Independiente* y *Polo Democrático Alternativo*.
- (v) en esta categoría entran todos los partidos y movimientos que ya no existen porque han perdido su personería jurídica, porque se han fusionado con otros o porque han ingresado a partidos más grandes.

En Colombia las altas de abstención siguen siendo muy altas y a nivel subnacional se puede constatar empíricamente. El Número Efectivo de Partidos Legislativos ha crecido, el poder político se ha fragmentado y los índices de concentración se han reducido por lo que se puede seguir la línea de Duque (2014) al asegurar que los partidos tradicionales han sido puestos en escenarios más competitivos, electoralmente hablando.



Gráfica 8. Fuente. Elaboración propia.

Las variables de contexto, como la corrupción, el tipo de liderazgo y las estrategias de campaña, son esenciales para explicar por qué los Outsiders políticos triunfaron en los tres casos positivos, sin embargo, queda un vasto análisis por hacer en este aspecto y también hay que tener en cuenta la demografía de la ciudad y sus indicadores: población, clases sociales, diversidad étnica, nivel de estudio de la población, entre otras que puedan dar más luz sobre el ascenso de Outsiders al poder ejecutivo local. Aún hay un largo camino por recorrer que debe hacer énfasis también en los aspectos cualitativos y profundizar en las aptitudes y en el carisma de los casos positivos.

El análisis no debe detenerse en el año 2001, se avecinan nuevamente elecciones subnacionales en octubre y varios “potenciales” Outsiders políticos están compitiendo por ocupar un cargo público en algunas alcaldías, igualmente varios “independientes” siguen apelando al discurso anti partido y anti corrupción pero haciendo colaciones con grandes sectores tradicionales.

5. Anexos

Anexo 1. Tasas de abstención electoral para las capitales departamentales de Colombia entre los años 2000 y 2003.

 = Elecciones atípicas

Municipios	Tamaño del distrito				Tasa de Abstencionismo			
	2000	2003	2007	2011	2000	2003	2007	2011
Bogotá, D.C.	45	45	45	45	55,20	56,49	52,17	52,59
Medellín	21	21	21	21	56,92	54,48	47,16	49,31
Cali	21	21	21	21	61,01	62,06	54,66	57,16
Barranquilla	21	21	21	21	50,80	58,12	55,75	52,56
Cartagena	19	19	19	19	53,52	54,12	54,87	51,59
Cúcuta	19	19	19	19	52,41	47,76	49,26	46,45
Ibagué	19	19	19	19	45,23	49,34	44,69	45,22
Bucaramanga	19	19	19	19	47,44	49,93	43,98	46,83
Santa Marta	19	19	19	19	42,76	50,39	46,87	42,74
Villavicencio	19	19	19	19	42,59	43,83	39,01	34,97
Pereira	19	19	19	19	51,21	55,51	46,06	47,95
Valledupar	19	19	19	19	43,27	48,58	45,58	44,31
Montería	19	19	19	19	47,11	46,69	32,33	34,77
Pasto	19	19	19	19	43,47	50,20	42,93	39,17
Manizales	19	19	19	19	53,29	66,03	43,15	49,54
Neiva	19	19	19	19	44,24	47,30	45,40	42,05
Armenia	19	19	19	19	47,59	46,27	42,78	45,49
Popayán	17	17	19	19	44,98	49,89	45,43	43,61
Sincelejo	17	19	17	17	37,00	39,99	36,79	29,69
Riohacha	15	15	17	17	45,57	48,41	42,69	36,58
Tunja	17	17	17	17	35,03	38,30	35,12	34,91
Florencia	15	17	17	17	50,16	54,06	45,58	40,79
Yopal	15	15	17	17	32,63	29,69	26,19	25,85
Quibdó	15	15	17	17	46,28	45,86	45,12	42,36
Arauca	15	15	15	15	47,00	51,41	38,88	40,74
San José	15	15	15	15	55,38	55,07	40,32	40,84
Mocoa	13	13	13	13	44,64	45,49	40,16	34,02
Leticia	13	13	13	13	46,30	50,49	39,06	37,39
Mitú	11	11	13	13	39,86	44,69	37,86	38,92
Inírida	11	11	11	11	39,25	40,64	33,86	34,85
Puerto Carreño	11	11	11	11	39,16	45,58	46,26	49,34
Media					46,49	49,25	43,22	42,34

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

6. Bibliografía

Barczak, M. (2001). Representation by consultation? The rise of direct democracy in America Latina. *En Latin America Politica and Society*. Vol 43. N° 3, pp 37-59. URL stable: <http://www.jstor.org/stable/3177143>

Brown , H., & Rosales, R. (Julio-Diciembre de 2014). Cambiar todo para que nada cambie: Los inside-outsiders de América Central. *Contextualizaciones Latinoamericanas*(11).

Carreras, M. (26 de Noviembre de 2012). The Rise of Outsiders in Latin America, 1980–2010: An Institutional Perspective. *Comparative Poplitical Studies*, 1451-1482.

Carreras, M. (Julio de 2014). Outsiders and Executive-Legislative Conflict in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 56, 70-92.

Davila, A. & Delgado, N. (2002). La metamorfosis del sistema político colombiano. ¿clientelismo de mercado o nueva forma de intermediación? En Gutiérrez Sanin, F. Degradación o cambio: evolución del sistema político colombiano. Bogotá: editorial norma.

Domínguez, J. (1997) Latin America's Crisis of Representation. *En Foreign Affairs*, Vol. 76, No. 1 (Jan. - Feb., 1997), pp. 100-113. Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20047912>

Duque, J. (2005). La institucionalización partidista. Una propuesta de abordaje de las estructuras organizativas partidistas. *Estudios políticos*, Instituto de Estudios Políticos, IEP, Univerisdad de Antioquia. 103-127.

Duque, J. (2007). Los partidos políticos contemporáneos Crisis, adaptación o transformaciones? *Folios*, 4, 11-20.

Duque, J. (2011). Líderes partidistas y sus contextos. Las dimensiones del análisis. En J. Duque Daza, *Políticos y partidos en Colombia. Los liderazgos partidistas en el frente nacional prolongado* (págs. 31-70). Bogotá DC: Oveja negra.

Duque, J. (1 de juio de 2013). Los partidos políticos en Colombia: efímeros desechables y reciclables. Razón pública. Recuperado de: <http://www.razonpublica.com/index.php/politica-y-gobierno-temas-27/6924-los-partidos-politicos-colombianos-efimeros-desechables-y-reciclables.html>

Duque, J. (2014). Partidos y partidismo. Los partidos políticos colombianos y su enraizamiento en la sociedad. *Revista Facultad de derecho y ciencias políticas, Universidad Pontifica Bolivariana*. 44(120), 311 – 347. Recuperado de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/derecho/article/view/2688>

García, F., Lora, R. & Muñoz, P. (2001). *Colombia, elecciones 2000*. Bogotá, Colombia: Centro Editorial Javeriano.

Gibert, J., Gunther, R. & Linz, J. (2007). *Partidos políticos viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid: Ed. Trotta Fundación Alfonso Martín Escudero.

Losada, R. (2012). El papel de la organización partidista en las campañas electorales: dos ciudades y dos departamentos colombianos, 2011. En Otero, L. & Batlle, M. *Política y territorio análisis de las elecciones subnacionales en Colombia, 2011*. Bogota: PNUD IDEA NIMD.

Mainwaring, S., Bejarano, A. M., & Pizarro Leongómez, E. (2008). La crisis de representación en los países andinos: un panorama general. En S. Mainwaring, A. Bejarano, & E. Pizarro Leongómez (Edits.), *La crisis de representación en los países andinos* (págs. 23-86). Bogotá DC: Grupo editorial norma.

Manin, B. (2006). Metamorfosis del gobierno representativo. En B. Manin, *Los principios del gobierno representativo* (F. Vallespín, Trad., págs. 237-287). Madrid: Alianza.

Mayorga, R. (2008). Outsiders políticos y neopopulismo: el camino a la democracia plebiscitaria. En S. Mainwaring, A. M. Bejarano, & E. Pizarro Leongómez (Edits.), *La crisis de representación en los países andinos* (págs. 209-260). Bogotá DC: Grupo editorial norma.

Medellín Torres, P. (2005) De la crisis de representación a la representación de la crisis en Colombia. Análisis de las alternativas de salida ofrecidas por el acto legislativo N° 1 de 2003 y la ley de bancadas de 2005. En Rivera, M. *La reforma política del estado en Colombia : una salida integral a la crisis*. Bogota: Friedrich Ebert Stiftung en Colombia-Fescol Fondo Editorial Cerec.

Medina Uribe, P (10 de abril de 2011). ASI, AFROVIDES y AICO, fábrica de avales. Razón Pública. Recuperado de: <http://lasillavacia.com/historia/asi-afrovides-y-aico-fabricas-de-avales-28163>

Ocaña, F., & Oñate, P. (1999). Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos: una propuesta informática para su cálculo. *Revista española de investigaciones sociológicas* (86), (pp. 223-245).

Pinto Ocampo, María T. (2011). Mecanismos en la transformación política en Cali: fragmentación partidista, electorado cambiante y responsabilidad política (1988-2007). *Estudios Políticos* (39), *Instituto de Estudios Políticos*, Universidad de Antioquia, (pp. 15-38).

Roll, D. (2002). *Rojo difuso y azul pálido*. Bogotá DC: Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos.

Roll, D. (2003). Capítulo Colombia. En Sáez, M. & Freidenberg, F. *Partidos políticos de América Latina*. Mexico: Instituto Federal Electoral Fondo de Cultura Económica, pp 149 - 234.

Sartori, G. (1980). *Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis, Volumen 1*. Madrid: Alianza.

Sartori, G. (1992). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.

Siavelis, P., & Morgenstern, S. (2009). Reclutamiento y selección de candidatos en América Latina: un marco para el análisis. En F. Freidenberg, & M. Alcántara Sáez (Edits.), *Selección de candidatos, política partidista y rendimiento democrático* (págs. 85-127). México DF: Tribunal Electoral del Distrito Federal e Instituto de Iberoamérica.

Wills Otero, L., & Battle, M. (Edits.). (2012). *Política y territorio. Análisis de las elecciones subnacionales en Colombia, 2011*. Bogotá: PNUD-IDEA Internacinal-NIMD.